



En una de las exposiciones del centro de información de la central de Kashiwazaki-Kariwa se puede observar el ciclo del combustible nuclear. (Foto: Tepco).

la ubicación de la central nuclear y un documental titulado "Yomigaeru Sakyu" (El renacer de una marisma) que trata sobre la construcción de la Unidad-1; todos se proyectan en una pantalla de tres secciones.

Además, las guías APIL ayudan al visitante explicándole en un lenguaje sencillo el contenido de las exposiciones sobre la generación de energía nucleoelectrica que, de otro modo, resultaría difícil de comprender. Asimismo, se dispone de computadoras personales para que los niños tengan la oportunidad de aprender sobre la energía mientras "juegan" con la máquina, y en los bosques naturales que rodean al centro se han colocado bancos y pabellones donde el visitante puede merendar y descansar.

Con estas actividades se pretenden crear la imagen de "una central nuclear abierta y familiar", donde los visitantes pueden obtener información y distraerse.

En la actualidad se contempla la posibilidad de producir programas de televisión en vivo sobre temas locales —incluidas escenas que muestren a las guías APIL conversando con los visitantes del centro— para presentarlos a los televidentes de Tokio, que viven a 300 km de distancia de la central nuclear. Se prevé que este plan, de llevarse a la práctica, contribuirá sustancialmente a que la industria nucleoelectrica sea más transparente y abierta.

¿Cómo marchan las actividades? Las respuestas de muchos visitantes son alentadoras: los comentarios

van desde "nuestra visita ha servido para que estemos mejor informados sobre lo que es la energía nuclear" hasta "las exhaustivas explicaciones nos han permitido comprender con más claridad lo que es la generación de energía nucleoelectrica". Los residentes locales que han visitado el centro han respondido, entre otras cosas, que "siempre que se explote en condiciones de seguridad la central nuclear contribuye a fomentar el desarrollo de la comunidad local". Estas observaciones ayudan a destacar la importancia de las actividades de la esfera nuclear destinadas a aumentar la comprensión y aceptación del público, con el uso de un centro de servicios de información como base.

REPUBLICA DE COREA

La energía nuclear y la aceptación del público

Se presta más atención que nunca a la aceptación pública

por el Dr. KunMo Chung

Corea, calificada por el gran poeta indio Tagore como el Reino de la Mañana Tranquila, es un país dotado de gran belleza natural y de un patrimonio cultural excepcional acumulado en el transcurso de 5000 años.

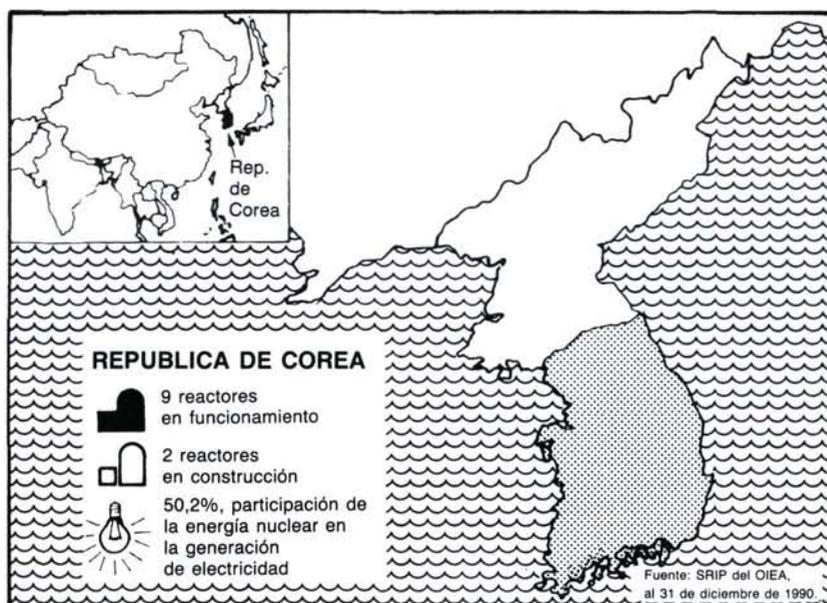
Aparte de su belleza y cultura, el país carece de recursos energéticos naturales, y sólo posee yacimientos limitados de carbón de calidad relativamente baja. Además, tiene que importar cada gota de petróleo que consume.

Por otra parte, durante mucho tiempo el país ha sido víctima de vecinos más poderosos a causa de su ubicación geopolítica, de ahí que su historia haya estado plagada de penalidades. Estas dificultades pasadas, aparejadas a una falta total de recursos energéticos naturales, se reflejaban en el subdesarrollo económico que antes experimentaba la nación. Con todo, a partir de principios del decenio de 1960, el Gobierno puso en ejecución un conjunto de planes quinquenales de desarrollo económico y social con miras a lograr la prosperidad nacional.

El impresionante crecimiento económico alcanzado por el país durante los tres últimos decenios ha estado acompañado de un rápido aumento de más del 15% anual en la demanda de electricidad, en cuya

El Dr. Chung es Comisionado de la Comisión de Energía Atómica de la República de Corea.





satisfacción la energía nucleoelectrica ha desempeñado un papel fundamental desde fines del decenio de 1970. Para la República de Corea, la energía nucleoelectrica es una necesidad absoluta y no una opción.

La primera central nuclear del país, la Kori-1 —un reactor de agua a presión (PWR) de 600 megavattios eléctricos (MWe)— entró en explotación industrial en 1978 y de esa forma dio inicio a una nueva era de generación de energía en este país. Desde entonces, el programa nucleoelectrico de la República de Corea se ha ampliado continuamente. Hoy el país cuenta con nueve centrales nucleares en explotación y otras dos en construcción. La energía nucleoelectrica representa ahora más del 35% de la capacidad eléctrica total instalada, y hacia fines del siglo aumentará a casi el 50%.

Al finalizar 1989, la capacidad total instalada era de 20 990 MWe, de la cual el 53,6% correspondió a la energía generada por la utilización de combustibles fósiles, el 36,3% a la energía nuclear y el 11,1% a la energía hidroeléctrica.

Con el actual régimen de crecimiento de la carga eléctrica, las centrales nucleares proporcionan más del 50% de la electricidad generada en el país y el factor de capacidad media de las unidades nucleares en explotación asciende a más del 70%. Ello significa que, en lo referente al factor de capacidad, la República de Corea se encuentra entre los primeros siete de los

27 países que explotan centrales nucleares. Además, las centrales nucleares del país han registrado también frecuencias de disparo muy bajas. Estos factores demuestran el éxito alcanzado por el programa nucleoelectrico del país.

Hacia la autonomía en materia de tecnología nucleoelectrica

Las tres primeras unidades del país (dos PWR Westinghouse y uno Candu) fueron construidas por fabricantes extranjeros sobre la base de contratos del tipo "llave en mano". Las seis unidades restantes —segunda etapa del programa nucleoelectrico coreano— se basaron en un enfoque distinto que aumentó firmemente la capacidad de la nación en tecnología nucleoelectrica. Con todo, esta etapa está todavía muy lejos del objetivo final de alcanzar la autonomía en materia de tecnología nucleoelectrica.

En la actualidad, la República de Corea ha avanzado hacia la tercera etapa de su programa con la construcción de la 11ª y la 12ª unidades nucleares (Unidades 3 y 4 de Younggwang), en las cuales los fabricantes extranjeros pasan a ser subcontratistas de los contratistas locales principales. Este acuerdo confirma el deseo del país de alcanzar la autonomía en el campo de la tecnología nucleoelectrica y demuestra su capacidad para hacerlo.

A este fin, el Gobierno de Corea decidió, en un programa bien planificado, asignar las responsabilidades

tecnológicas a los grupos de especialistas del país: el diseño del sistema de suministro de vapor nuclear al Instituto Coreano de Investigaciones Avanzadas sobre la Energía (KAERI), la arquitectura e ingeniería a la Empresa de Ingeniería Energética de Corea (KOPEC), y la fabricación de reactores y turbinas a la Empresa de Industrias Pesadas y Construcción de Corea (KHIC), entre otras.

Si todo marcha bien, antes del año 2000 la República de Corea logrará la autonomía en casi todos los aspectos tecnológicos de las centrales nucleares.

Actividades encaminadas a ganar la aceptación pública

A pesar de la ambiciosa dedicación del país al desarrollo de la industria nucleoelectrica, todavía queda un ingente trabajo por hacer. Una de las esferas que hay que atender es la aceptación pública de la seguridad nuclear.

Paralelamente a los últimos cambios sociopolíticos que tienen lugar en la República de Corea, el interés del público en la energía nuclear ha aumentado de manera extraordinaria y los grupos para la protección del medio ambiente han iniciado el movimiento antinuclear. Aunque el gran público reconoce en general que la energía nucleoelectrica es necesaria, las manifestaciones locales se han intensificado y han aumentado las dudas y las críticas en torno a la seguridad de las centrales nucleares. Para afrontar este problema de manera efectiva y eficaz, el Gobierno presta hoy más atención que nunca a la aceptación pública de la energía nuclear. A tal efecto, trabaja en estrecha asociación con las compañías de electricidad, los institutos de investigación y con organizaciones relacionadas con la energía nuclear, como la Corporación de Energía Eléctrica de Corea (KEPCO), el Foro de la Industria Atómica de Corea (KAIF) y el KAERI.

Reconociéndose la necesidad de fortalecer esas actividades, en marzo de 1986 se creó la Comisión de Aceptación Pública, en el marco del KAIF. Esta Comisión está integrada por expertos nucleares en esferas de la aceptación pública que provienen del Gobierno y de



Hace 15 años, la primera central nuclear de la República de Corea estaba en la fase de construcción. Actualmente, nueve centrales nucleares generan la mitad de la electricidad que se produce en el país, no sin chocar con la oposición del público.

la industria nuclear. El KAIF fortaleció sus funciones al establecer en 1987 un nuevo departamento de aceptación pública. Por su parte, la KEPCO creó recientemente la Oficina de Seguridad Nuclear para garantizar la seguridad de las centrales nucleares y reforzar aún más las actividades de aceptación pública.

El objetivo final es consolidar en toda la nación la base necesaria para lograr la aceptación pública y fomentar a la larga una sólida cultura nuclear.

Como se supone que no será fácil convencer a los grupos que se oponen al uso de la energía nuclear de los beneficios que ésta reporta, el principal centro de interés será el público en general, que tiene derecho a decir la última palabra.

Las actividades estarán dirigidas en particular a la prensa, los profesores y los médicos, ya que son ellos quienes están en contacto con

el público más frecuentemente y ejercen una gran influencia.

Teniendo esto presente, se han formulado las siguientes normas de política estatal en relación con las actividades de aceptación pública de la energía nuclear:

- En virtud de un programa a largo plazo de aceptación pública, organizado y sistemático, establecer la estrategia más adecuada para lograr la máxima eficacia y satisfacer el "derecho a saber" de la nación;

- Responder activamente a las críticas en contra de la energía nuclear mediante materiales objetivos y científicos, y crear una fuerza que promueva su uso con vistas a fortalecer una base sostenible frente a los movimientos antinucleares;

- Prestar especial atención a las tendencias de la opinión pública en cuanto a la energía nucleoelectrónica y tratar de hallar soluciones rápidas y sinceras a todas las quejas;

- Robustecer la cooperación internacional con objeto de fomentar las actividades nucleares en las esferas de aceptación pública.

En cumplimiento de estas normas de política se han adoptado todas las medidas posibles para recobrar la confianza del público y reafirmar su aceptación de la necesidad de las centrales nucleares, así como de la seguridad de éstas.

Entre las principales actividades que se realizan actualmente en la República de Corea con miras a ganar la aceptación pública, se cuentan la publicación de folletos y panfletos, la producción de vídeos, la organización de diversas disertaciones, debates públicos, y visitas a las centrales por el público, así como el acceso a la información relativa a las centrales nucleares. Este trabajo abarca las actividades siguientes:

- Audiencias y debates públicos en la televisión y la prensa;